

EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO
EN CENTROAMÉRICA, EL SALVADOR (MORAZÁN).

CARLOS SANCHO-ÁLVAREZ

AÏDA TARRASÓ CRESPO

Universitat de València

RESUMEN

En la Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Educación significa una herramienta fundamental para conseguir un desarrollo social en todas sus áreas. El texto describe una experiencia de Educación para el Desarrollo en base a la formación de personas adultas en Morazán, El Salvador. El proceso de enseñanza y aprendizaje generado respecto a los talleres formativos impartidos, se producen gracias a un proyecto de cooperación internacional entre España y El Salvador por medio de la ONGD Terra Pacífico (València) y la contraparte local, Asociación Comunal Segundo Montes (Meanguera).

Palabras clave: El Salvador; Educación para el Desarrollo; Cooperación internacional para el Desarrollo (CID); Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD).

1. FUNDAMENTACIÓN

Dentro de un marco de Cooperación internacional para el desarrollo, es necesario considerar a la Educación como un constructo que abarque diferentes características. Es decir, el proceso educacional debe constatarse como transformación de la realidad, de forma activa ante las características cambiantes y variadas de nuestro mundo. Sin llegar a reproducir esquemas, sino cambiándolos y realizando un giro hacia la mejora.

También la debemos tratar como un marco de complejidad, desde una dimensión crítica y transformadora de realidades. Según trabajos de Morín (2000) sobre el pensamiento complejo, la primordial tarea educativa, es enseñar un conocimiento capaz de criticar el propio conocimiento. Debemos focalizar como objetivo principal la dotación de la capacidad para detectar y subsanar los errores e ilusiones, enseñando a convivir entre la diversidad y las diferentes ideas. Así mismo ha de ser una práctica educativa sin límites espacio-temporales, una educación permanente y continua, a lo largo de toda la vida, de forma que la renovación y el reciclaje sean constantes y ello ayude a la mejora continua no solo del individuo sino del entorno social que le envuelve.

La United National Educational, Scientific and Cultural Organization¹ (UNESCO) afirma que la educación a lo largo de toda la vida será una de las claves del S.XXI, siendo consecuencia de una ciudadanía activa y una condición para la participación plena en la sociedad.

Por tanto, es necesario considerar tanto la formación de persona adultas como la de niños, niñas y adolescentes, como elementos obligatorios de una nueva visión de la misma. En un sentido amplio, de este modo podremos contribuir considerablemente al fomento de la salud y a un medio ambiente sostenible, considerando el contexto socioeconómico, político y cultural como factores fundamentales paralelos. De esta forma, el principal objetivo es favorecer el mayor acceso al saber de toda la población sin tener en cuenta edad, sexo, cultura, ni situación de vulnerabilidad (Monclús y Sabán, 1997).

Una Educación que sin duda contribuya ampliamente a la cooperación nacional e internacional, en definitiva, una Educación para el desarrollo. Respecto a este

paradigma, podemos observar que el surgimiento de la misma en el Estado español, está estrechamente ligado a la aparición de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID en adelante), especialmente a la Cooperación no gubernamental.

A causa del proceso de industrialización y desarrollo económico, España es uno de los pocos países que ha pasado de ser receptor a donante de asistencia. En consecuencia, la CID española es muy reciente con relación al contexto europeo.

La reforma del sistema educativo y la aprobación de la LOGSE, abrieron una oportunidad para abordar las cuestiones de desarrollo y las relaciones Norte-Sur; un eje transversal de carácter interdisciplinar en el conjunto de los currícula de las enseñanzas en etapas de Primaria y Secundaria. Aunque existieran profundas contradicciones entre la concepción de la transversalidad y su relación con las áreas curriculares de conocimiento, las ONGD jugaron un papel muy importante en el apoyo y asesoramiento hacia educadores y educadoras, a través de diversos programas formativos y elaborando propuestas didácticas (Sáez, 1992; 1993; 1995).

La Educación para el desarrollo se define por la Junta Ejecutiva de United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF, 1992) como

“un proceso que fomenta el desarrollo, en niños, niñas y jóvenes, de actitudes y valores tales como la solidaridad a nivel mundial, la paz, la tolerancia, la justicia social y la conciencia respecto a cuestiones ambientales y que dota a esos grupos de los conocimientos y aptitudes que les permitan promover esos valores y generar cambios en sus propias vidas y en las de su comunidad, tanto a escala local como global”.

La Ley española de Cooperación al Desarrollo (1998) que supuso la oportunidad de articular en un texto único al conjunto de aspectos básicos que configuran la política española de Cooperación al Desarrollo, reconoce como uno de los instrumentos más importantes, las acciones relacionados con la Educación para el desarrollo y la Sensibilización social; siendo promovidas tanto por las Administraciones públicas como en colaboración con las ONGD.

El Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 supone una difusión de los problemas y retos fundamentales de la CID en las Universidades. Se trata de una estrategia de la cooperación española en educación, aprobada en 2004, y que supone que la educación superior y la formación de postgrados son claves al respecto (Unceta, 2007).

Cuando hablamos de las universidades y sus papeles en la CID, pocas veces somos conscientes de dos cuestiones totalmente fundamentales. Por un lado, en nuestras facultades universitarias se concentra una gran parte de nuestra juventud, que desempeñará en un futuro funciones esenciales en la toma de decisiones que afectan directamente al desarrollo. Una juventud, que además se sitúa, según la mayoría de las encuestas de opinión, en una valoración muy positiva respecto a la cooperación y las tareas relacionadas con las ONGD. Gran parte de ese sector poblacional, se implica y colabora en labores de solidaridad o voluntariado social. Y por otro lado, nuestras universidades albergan y concentran, más que en ningún otro espacio social, una gran cantidad de recursos humanos altamente cualificados relativos a todas las áreas de conocimiento. Siendo todo ello una fuente de multitud de posibilidades ante los objetivos que se desarrollan en los diferentes países, pudiendo utilizar esta gran herramienta al servicio de la CID y su máxima difusión. Es decir, además de crear estudios específicos relativos a la Cooperación, podemos mejorar la práctica universitaria y la propia cooperación internacional, mediante la sensibilización del sector universitario. En los planes formativos, en este caso en los educativos, se podrán introducir diferentes asignaturas relacionadas con el tema en cuestión.

Así mejoraremos y se potenciará la colaboración y la solidaridad entre la población universitaria. El fin será, como hemos comentado al inicio de este artículo, la consideración de la Educación como un paradigma de cambio, dando autonomía a los países en desarrollo y considerando el proceso de enseñanza y aprendizaje desde una visión muy amplia. Una educación al desarrollo que posibilitará la relación entre diferentes países y el aprendizaje continuo de diversas acciones al respecto.

En el marco internacional la Educación ocupa un papel fundamental en los Objetivos de Desarrollo del Milenio² y además, esta idea fue reforzada en el Marco de Acción de Dakar (2000). Por ello, la principal referencia de la apuesta española en este sentido son los objetivos de la Educación para Todos (EPT), campaña cuya coordinación internacional corresponde a UNESCO.

Haciendo referencia al Plan director de la cooperación española 2009-2012 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2009), se indica que el Estado español continuará trabajando activamente con socios multilaterales en materia de educación. Específicamente se mantiene una relación estrecha en el campo educativo

con UNESCO, coordinando la iniciativa EPT; con la Iniciativa de Vía Rápida-Fast Track Initiative, intentando acelerar la consecución de los objetivos de la EPT; con UNICEF, apoyando programas educativos; con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), poniendo en marcha el plan Metas educativas 2021; y con la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) en el ámbito de la agenda educativa.

En el Plan anual de cooperación internacional 2010 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2010) aparece el ámbito estratégico número 4 referido a la Educación para el Desarrollo. En él se comenta que se está avanzando en la elaboración de un Plan de Acción de Educación para el Desarrollo, donde se favorecerán los procesos de coordinación y complementariedad del conjunto de actores que trabajan en el ámbito de la CID.

En relación al Código de conducta de las ONGD de la Coordinadora de ONG-España, encontramos en el documento que, uno de los campos esenciales de trabajo de las mismas es la sensibilización y educación para el desarrollo. Esta actividad supone un proceso activo y creativo que promueve cambios de actitud y comportamiento en la sociedad, fomentando los valores de justicia y solidaridad social.

En definitiva, la Educación supone un derecho fundamental para todos y todas, como se indica en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, París. De ahí que debamos trabajar para conseguirlo entre todos los Estados.

Respecto a este último enfoque, si analizamos el desarrollo histórico de la CID, podemos observar que la trayectoria de derechos humanos ha ido cobrando relevancia hasta convertirse en una de las prioridades horizontales más importantes de cualquier convocatoria pública. Ya sea desde Naciones Unidas hasta los planes directores de las comunidades autónomas en un Estado, este enfoque se hace presente con una importancia crucial. Bien realizando un fomento de su transversalidad o bien promoviendo su conversión en una prioridad sectorial, todas las agencias internacionales y nacionales de CID incorporan el enfoque de derechos humanos en la actualidad (Berraondo, 2008).

2. CONTEXTO

Nos encontramos directamente vinculados con el trabajo que realiza la ONGD Terra Pacífico³ de València. A lo largo de la presente comunicación iremos exponiendo las experiencias de Cooperación educativa para el desarrollo que se han llevado a cabo.

La ONGD Terra Pacífico es una organización apolítica y aconfesional, que trabaja desde 1999 en las zonas rurales más pobres y marginadas de Latinoamérica, con especial atención a Centroamérica, implantando proyectos integrales de desarrollo que implican una mejora global en su calidad de vida y que suponen un fortalecimiento en el entramado social e institucional de la comunidad. Esta Organización aporta su ayuda a las poblaciones más empobrecidas sin discriminación de raza, sexo, religión, filosofía o política, y entiende a la persona como un todo, cuyas necesidades básicas van más allá de las ayudas puntuales y, por tanto, requieren de un desarrollo integral, entendido éste como una redistribución más equitativa de los beneficios asociados al mismo, con el protagonismo de los agentes locales en las acciones de su propio desarrollo.

Todo el trabajo propuesto se enmarca dentro de los documentos que van guiando y dirigiendo los trabajos y acciones de Terra Pacífico. Por un lado, toda la documentación legislativa oficial que hemos comentado arriba; tanto el marco internacional como estatal. Después nos dirigimos hacia los documentos que se concretan autonómicamente, debiendo citar, en base al Plan Director de la cooperación valenciana 2008-2011, el punto 3.2.2 que hace referencia a la Sensibilización social y la educación para el desarrollo. En el mismo vemos indicadas algunas ideas relacionadas directamente con el trabajo que hemos desarrollado, siendo estas: “Mejorar la calidad de los recursos pedagógicos, incorporando materiales educativos de probada calidad y reconocimiento, que incorporen herramientas y metodologías pedagógicas novedosas adaptadas a los grupos a los que va dirigido” (Generalitat Valenciana, 2008:42). Y por último, atendemos y trabajamos directamente con los programas, planes y protocolos con los que se define la ONGD.

Este trabajo ha sido posible gracias al proyecto “ÁGORA, espacio de reflexión y debate sobre los Agentes de cooperación” desarrollado por Terra Pacífico en la Universitat de València, brindando la oportunidad de conocer y participar en los proyectos llevados a cabo por la Organización en El Salvador.

De este modo, trabajamos paralelamente en 2011 en el proyecto “Cimientos para el Desarrollo integral humano y sostenible de las familias más pobres, del municipio de Meanguera, Departamento de Morazán, El Salvador: un programa de apoyo a infraestructuras habitacionales y sociales. Fase II”, descubriendo su puesta en marcha y colaborando en tareas formativas con la Asociación Comunal Segundo Montes⁴.

3. OBJETIVOS

Relacionándonos directamente con el objetivo de fortalecer el entramado asociativo local de la zona, colaboramos en las necesidades que la ACSM identificó como prioritarias para conformar un equipo técnico y mejorar su asociación en general.

Gracias al propio apoyo de nuestra ONGD y la participación asamblearia de la ACSM, establecimos entre todos y todas una serie de capacitaciones ha desarrollar activamente durante la estancia; siendo el alumnado la propia Asociación salvadoreña.

Como objetivos generales se plantearon principalmente, mejorar las habilidades de redacción y comprensión lectora, enseñar técnicas y metodologías para implementar capacitaciones y fomentar el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la recogida de información.

Todos los trabajos desarrollados intentamos que tuvieran una doble finalidad. La primera y la más importante es que los participantes terminaran con una mayor cantidad de recursos de los que abastecerse y, en segundo lugar, que todas las actividades llevadas a cabo pudieran servir como guía evaluativa para la ONGD.

Se consideró también como objetivo final a largo plazo, compartir el proceso educacional que se estableció de la mano de ONGD Terra Pacífico con personas salvadoreñas; por una parte redactando una memoria final⁵ de toda la estancia y además mediante el presente trabajo.

4. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Nosotros tenemos la alegría de nuestros errores, tropezones que prueban la pasión de andar y el amor al camino; y tenemos la alegría de nuestras derrotas, porque la lucha por la justicia y la

belleza vale la pena también cuando se pierde. Y, sobre todo, sobre todo tenemos la alegría de nuestras esperanzas: en plena moda del desencanto, cuando el desencanto se ha convertido en artículo de consumo masivo universal, seguimos creyendo en los asombrosos poderes del abrazo humano

(Galeano, 2001, p.386).

Dada nuestra formación en el área educativa y el trabajo directo con la Asociación Comunal Segundo Montes (ACSM), compañeros y compañeras de oficina y contraparte del proyecto en Meanguera, Morazán (El Salvador), estuvimos impartiendo cursos formativos a raíz de una propuesta de Cooperación educativa al desarrollo en la zona, gracias a la idea de un diagnóstico inicial por parte de la responsable de proyectos de CID de la ONGD.

Los talleres se plantearon con la relación directa hacia temas sobre proyectos de cooperación. Los contenidos y actividades se contextualizaron con el entorno inmediato. Temas de actualidad sobre la realidad social y política salvadoreña. Las problemáticas vigentes, propuestas y posibles soluciones se debatieron en el aula. Conexiones con los proyectos de desarrollo que se ejecutaban en el propio municipio. Todo un periodo que intentamos desempeñar lo mejor posible.

Nos basamos en una evaluación diagnóstica que nos proporcionó información relevante para plantear los contenidos y la metodología para el periodo lectivo. Aunque las programaciones fueron variando según los progresos y resultados que se fueron obteniendo en su transcurso.

El primer taller fue de redacción y comprensión lectora. Los temas que se trabajaron fueron relativos fundamentalmente a la gramática, ortografía, técnicas de redacción, lectura comprensiva, escritos formales, etc. Un día a día donde se intentaba aprovechar cada minuto para intentar sacar el máximo rendimiento.

Al inicio del taller, estuvimos de acuerdo en identificar los puntos débiles y fuertes que presentaban los participantes, para poder de esta manera guiar de una forma más concreta el curso y poder aprovechar más el tiempo del que disponíamos.

La metodología siempre fue activa para los participantes, dialógica, donde pretendíamos que se creara un clima de confianza y de aprendizaje conjunto y colaborativo.

Llegando al final del mismo y encontrándonos con unos resultados muy positivos y satisfactorios, ya que, los indicadores de mejoría fueron claros y un seguimiento continuo, además de una evaluación final, nos proporcionaron información que mostraba un progreso entre todos y todas. Algo que creó una felicidad enorme entre todo el equipo de trabajo.

Sin duda fue una experiencia tan gratificante que teníamos un deseo inmenso cada día de seguir las clases para enseñar, pero, sobre todo para aprender, intentando que esa competencia lingüística mejorara, para facilitar fundamentalmente la elaboración autónoma y la presentación de proyectos de desarrollo por la propia Asociación Comunal Segundo Montes.

Destacar por tanto, la importancia de la educación en la Cooperación al Desarrollo, porque existen multitud de factores que impiden el derecho educativo a miles de personas. Los datos nos muestran que en la actualidad unos 880 millones de personas se encuentran en situación de analfabetismo en países en desarrollo. Aunque en este caso no se trataba de personas analfabetas, las dificultades en el aprendizaje hasta la edad adulta, se han debido a diferentes causas relacionadas con la situación de precariedad en diversos sectores del país. Nuestra participación y sobre todo la colaboración en este sentido, puede ayudar a mejorar esta situación tan injusta, proporcionando un desarrollo autónomo y una capacidad de formación continua que posibilite la formación a las futuras generaciones.

El segundo taller que realizamos fue sobre técnicas y estrategias para impartir capacitaciones. Las contrapartes locales realizan un gran trabajo impartiendo formación a las familias beneficiarias de los proyectos ejecutados, compartiendo conocimiento y mejorando el aprendizaje continuo. De ahí que fuera el principal interés, conseguir más recursos e información para mejorar estas prácticas formativas.

Un curso donde las dinámicas grupales, los grupos de discusión, las simulaciones, videos y el trabajo asambleario, etc., nos facilitaron un proceso de enseñanza y aprendizaje muy positivo mediante metodologías participativas. La comunicación y voz de los integrantes fue vital para las clases, ya que los supuestos prácticos y casos reales en el aula eran una constante. El debate y el carácter dialógico fueron unos principios que se seguirían durante toda la práctica docente. En general, unos métodos globalizados que intentamos adaptar al máximo a las necesidades e

intereses concretos, para que fueran lo más significativo posible, intentando crear una competencias críticas y de desarrollo autónomo en todo momento.

Toda esa dinámica de trabajo se fue explicando paralelamente a su desarrollo, para que así, sirviera de herramienta futura en las posibles capacitaciones a impartir. Posibilitamos las proposiciones y escuchamos las conclusiones para poder mejorar cada día más los talleres. Ampliamos los conocimientos y se potenció el interés por ellos y ellas mismas, gracias a las propuestas de mejora que iban surgiendo en el propio transcurso y al final de cada curso, gracias a la autoevaluación, coevaluación y evaluación final en la clausura de cada curso.

Es primordial una formación continua paralela a la implementación del proyecto de desarrollo y además, necesario dentro de la misma organización que lo ejecuta. Los profesionales que inician una labor de mejora social en la zona, deben ejercitar actividades educativas para que esos avances se mantengan en el tiempo. En este caso, las familias son capaces de realizar un uso adecuado de sus nuevas viviendas y una convivencia positiva gracias a las capacitaciones desarrolladas por la contraparte local. Es decir, se van impartiendo cursos formativos relacionados con los buenos usos habitacionales, información sobre género, violencia intrafamiliar, respeto hacia el medio ambiente, etc. Además, la superación y flexibilidad interna de la propia Organización deben dar cabida al continuo cambio, adaptación y reciclaje de esas prácticas en base a cursos formativos internos hacia la mejora.

El tercer y último taller trataba sobre el programa estadístico SPSS. Las Nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) son muy útiles para la ACSM, ya que pueden permitir una fácil recogida de datos y un análisis de grandes muestras entre la población salvadoreña. Muy eficaces para el levantamiento de información y para el seguimiento y evaluación de proyectos de desarrollo local. Algo que será fundamental, porque suponer algo sin conocer la realidad o imponer proyectos sin tratar con el terreno, es una tarea muy equivocada.

En cualquier acción de cooperación no debemos establecer supuestos propios, sino desarrollar realidades contextualizadas a los propios municipios en cuestión. Debemos realizar un diagnóstico inicial en colaboración con la Comunidad y trabajar conjuntamente. Algo que se podrá realizar más ágilmente si conocemos herramientas

que nos permitan mejorar el muestreo y el manejo de datos estadísticos. Por ello, la creación de técnicas para almacenar datos cuantitativos y cualitativos será fundamental.

Los recursos en este caso nos limitaron más la metodología, ya que, los ordenadores fueron necesarios para su práctica. Pero, la colaboración y el trabajo grupal solucionaron todas las dificultades. Los supuestos prácticos que se realizaron al finalizar el curso trataron de desarrollar una evaluación final autónomamente por parte del alumnado, llevada a cabo mediante la creación de variables y la consecución de gráficos y tablas estadísticas.

El análisis de datos dentro de una Asociación que se propone mejorar su contexto social más cercano es totalmente primordial. Las reflexiones en tanto qué avances o cambios hay que realizar, las opiniones de los vecinos y vecinas, los canales de participación por medio de encuestas y las asambleas en base a temas, se deben de recoger, analizar y concluir en propuestas de intervención que se especifican en actuaciones concretas. En esta línea, el uso y manejo de herramientas informáticas que ayuden a recopilar todas esas aportaciones y observaciones son muy relevantes.

Al finalizar las actividades desarrolladas, esos buenos ratos que pasamos, esas grandes experiencias, muchos momentos especiales y demasiadas emociones en muy poco tiempo, nos hacen recordar a cada rato, lo bien que nos hemos sentido y las sensaciones tan especiales que han ocurrido en esas tierras tan admirables llenas de fuerza y lucha.

“La Cooperación Internacional al Desarrollo no solo es una manera de trabajar, es poner todos nuestros conocimientos al servicio de la población más empobrecida, dándoles las herramientas para que sean artífices de la mejora de sus condiciones de vida”

(ONGD Terra Pacífico, 2011, p.6).

5. EVALUACIÓN

El intercambio de buenas prácticas supone la mejora de ambas partes, tanto del que las desarrolla como del que las conoce, ya que, supone una evaluación constante y una posibilidad de mejora. La colaboración e intercambio de trabajos en el ámbito educativo

y en otros en general, pueden provocar nuevas posibilidades con una positividad mayor o incluso una ampliación o mejora de las mismas, de ahí, el deseo de exponer nuestra estancia en Centroamérica.

La evaluación la consideramos siempre hacia la mejora (Gimeno y Pérez, 1992), durante todo el transcurso formativo se tuvieron en cuenta los puntos débiles y fuertes, las propuestas del alumnado, las adaptaciones necesarias y la flexibilidad ante cualquier imprevisto. Así mismo, tuvimos en cuenta tanto el inicio desde una evaluación diagnóstica para partir de conocimientos previos y significativos, el proceso mediante múltiples actividades y el final de cada clase para abrir debate de propuestas, como la finalización de cada taller para realizar una encuesta de satisfacción y plantear mejoras entre todos y todas. De este modo, el paso a cada sesión se fue afianzando y superando con el propio progreso y las aportaciones de todo el alumnado, ya que, eran ellos y ellas mismas los que mejoraban el proceso educacional con su participación y voz activa (Rudduck et al, 2007).

Todos los talleres finalizaron con un impacto muy positivo; lo más negativo de todo fue que, el tiempo pasó tan rápido que las clases terminaron sin apenas se conscientes y el momento de volver se acercaba, pero percatándonos, eso sí, de que algo muy bueno se había generado durante toda la enseñanza y aprendizaje, fruto de la relación interpersonal y de la riqueza humana encontrada.

6. CONCLUSIONES

Actualmente debemos tener como un objetivo más entre nosotros y nosotras, además de la CID, el actual paradigma relacionado con el Codesarrollo. Esta idea que se lleva a cabo potencialmente en la actualidad, aparece en el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración de 2007-2010, por medio del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales. Una idea que se relaciona principalmente con prácticas desarrolladas por las ONGD, que son sin duda, los grupos de personas más adecuadas para poder compartir experiencias con la población inmigrante de nuestro entorno. Este enfoque se caracteriza por áreas principales como: la información y el asesoramiento a las personas inmigrantes; la promoción del personal inmigrante especializado como agente de

desarrollo local; la promoción de profesionales inmigrantes como agentes de distintas áreas; y la formación de inmigrantes como cooperantes y mediadores transnacionales.

Como sabemos, el porcentaje de inmigración va en aumento, de ahí que debamos desempeñar tareas educativas también en nuestro país de origen, ya que, serán actividades que generen aprendizaje y enseñanza también en los países de destino. En esta línea se ofrece la posibilidad de disponer de toda clase de recursos para el desarrollo local de su país de origen. Así mismo el proceso educativo deberá ser amplio en cualquier medida, porque el radio de impacto positivo que pueda generar, alcanzará muchos de nuestros objetivos contemplados o no a largo plazo.

Pensamos que la evaluación constante respecto a las acciones desarrolladas por las ONGD es imprescindible para caminar hacia la mejora de las mismas. Es cierto que la precariedad de medios y la urgencia de las acciones y tareas que les son propias, dificultan en gran parte, el que puedan disponer de suficientes recursos humanos y de tiempo, para llevar a cabo prácticas evaluativas respecto a su funcionamiento e impacto positivo en la zona. Sin embargo, no podemos considerar la CID sin este trabajo esencial, que facilita la elaboración de estrategias y el diseño de planes y programas. En definitiva, el trabajo y la eficacia se mejorarán, además de contribuir hacia una Organización más positiva en su conjunto.

Cabe destacar que las labores educativas que se desarrollan entre Norte y Sur deben ser continuamente actualizadas, ya que, los contenidos y aprendizajes que puedas conocer en la formación universitaria, muchas veces se desconectan de la realidad, más si cabe, respecto a la educación no formal. Si a todo eso, le añadimos las diferencias culturales entre las diferentes sociedades, nos plantamos ante una práctica docente muy distinta a la que solemos conocer. La innovación, la adaptación y el cambio para generar aprendizaje con nuevas técnicas son vitales, para poder desarrollar un adecuado aprendizaje entre las personas.

Los días de trabajo educativo en El Salvador fueron duros, no tanto por la interacción con el alumnado, sino más por la compleja y continua adecuación al medio y al contexto. Necesitábamos establecer esa relación, ya que si no, nuestros propios conocimientos anteriores eran muy limitados. Sí que nos sirvieron diferentes técnicas y metodologías anteriormente aprendidas, pero, fue inimaginable y además no tendría ningún sentido establecer un proceso de enseñanza-aprendizaje en un nuevo contexto,

sin tener en cuenta diversos factores que sólo fueron posibles cuando estuvimos en contacto directo con el terreno. Es decir, los procesos de enseñanza que muchas veces se imparten generalizando a diferentes países, las ideas preconcebidas que llevamos a muchos lugares y la fuerte imposición que se desarrolla desde Occidente, no tiene sentido. Sino que debemos entablar una conexión con la realidad, conociendo la zona y creando procesos individualizados y adaptados a cada situación geográfica.

Algo fundamental que hemos aprendido es que el objetivo principal de la Cooperación internacional, es que los pueblos se desarrollen de forma autónoma, sin crear dependencia ni realizar asistencialismo. Un aforismo repetido innumerables veces en la historia, pero muchas veces no practicado, nos muestra esta idea: “Si das pescado a un hombre hambriento, le nutres durante una jornada. Si le enseñas a pescar, le nutrirás toda su vida” (Lao Tse). De ahí que la población salvadoreña responda positivamente con el trabajo de esta ONGD. Incluso son conscientes y nos enseñaron las diferencias entre los múltiples tipos de cooperación que se ejecutan en aquellas tierras. Al igual que agradecen de por vida y justifican que, lo que necesitan es precisamente eso, aprender para después desarrollarse autónomamente. Sin la necesidad de establecer un vínculo eterno de ayuda externa, sino, alcanzar el objetivo final, que la Cooperación Internacional desaparezca, significando que todos los países han llegado a un nivel de desarrollo adecuado y próspero.

La CID supone una cuestión de justicia entre pueblos. El Sur necesita salir de la situación de pobreza, pero manteniendo sus peculiaridades y sus valores humanos. Sin dejar ser tragados por una globalización que mata la heterogeneidad e individualidades de las comunidades. No se puede orientar su desarrollo reproduciendo esquemas provenientes de la parte Norte del planeta, pues no sería sostenible. Pero, el Norte también necesita, en este sentido de justicia social, recuperar estilos de vida más humanistas y favorecedores de la naturaleza, aprendiendo del Sur, ya que este, tiene mucho que ofrecer (Martínez Usarralde, 2011).

La experiencia de muchas personas afirma que el cambio es probable, y hay que celebrar cada nuevo logro y avance. Cada nuevo descubrimiento, cada nueva progresión, compartiendo todas aquellas buenas prácticas realizadas en el mundo de la cooperación. Algo que sin duda, continua justificando que otro mundo es posible y deseable. Afirmando que cada vez existen más personas que están convencidas de que,

a través de procesos sociales y educativos, transmisión de nuevos principios y valores compartidos, podremos llegar al objetivo común final.

7. BIBLIOGRAFÍA

CALATAYUD, A. (2007). “La evaluación como instrumento de aprendizaje y mejora. Una luz al fondo”, en CALATAYUD, A (Coord.). La evaluación como instrumento de aprendizaje: estrategias y técnicas, 9-54. Madrid: MEC.

GALEANO, E (2001). *Nosotros decimos no*. México D.F: Siglo Veintiuno editores.

GENERALITAT VALENCIANA (2008). Plan director de la cooperación internacional valenciana 2008-2011. València: Conselleria de solidaridad y ciudadanía.

GIMENO, J. y PÉREZ, A.I. (1992). *Comprender y transformar la educación*. Madrid: Morata.

MARTÍNEZ USARRALDE, M. J (2011). *Sentipensar el Sur: Cooperación al desarrollo y educación*. València: La Nau solidària.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (2009). Plan director de la cooperación española 2009-2012. Madrid: MAEC.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (2010). Plan anual de cooperación internacional 2010. Madrid: MAEC.

MONCLÚS, A. y SABÁN, C. (1997). *La escuela global. La educación y la comunicación a lo largo de la historia de la UNESCO*. Madrid: FCE.

MORIN, E (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

ONGD TERRA PACÍFICO (2011). *Memoria de Actividades 2010*. València: Terra Pacífico.

RUDDUCK, J. et al. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.

SÁEZ, J (1992). *El educador social*. Murcia: Universidad de Murcia.

SÁEZ, J (1994). La educación de adultos, ¿una nueva profesión?. València: Nau Llibres.

SÁEZ, J (1995). La formación y profesionalización de los educadores sociales. València: Nau Llibres.

UNCETA, K (Dir.)(2007). La cooperación al desarrollo en las universidades españolas. Madrid: AECID.

UNICEF (1992). Junta Ejecutiva. Estado mundial de la infancia. Ginebra: UNICEF.

NOTAS

¹ La UNESCO a partir de 1968 considera necesario el concepto de Educación permanente y será a partir de 1997 (UNESCO. Quinta Conferencia Internacional sobre Educación de adultos, 14-15 Julio 1997, Hamburgo) cuando conforme la idea de una Educación a lo largo de toda la vida.

² Podemos ver reflejada esta perspectiva educativa en los objetivos número 2 y 3 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015.

³ Podemos ampliar información relacionada con la Organización en <http://www.terrapacifico.org/> o también en <http://www.terrapacifico.org/blog/>.

⁴ Grupo de personas legalmente constituidas y que unen iniciativas, voluntades, esfuerzos y acciones para participar organizadamente en el estudio y análisis de la realidad social. Teniendo su principal interés en buscar y lograr el bienestar de sus comunidades. Concretamente esta Organización posee una amplia historia detrás que podemos conocer en el libro de Cagan, S., Cagan, B. (1993). El Salvador. La tierra prometida. San Salvador: Ediciones Arcoiris.

⁵ Es posible observar el desarrollo de toda la estancia en general en las memorias disponibles en la página web de la Organización: http://www.terrapacifico.org/descargas/Memoria_aida.pdf; http://www.terrapacifico.org/descargas/Memoria_carlos.pdf.